AURORA

Organo de la Federación de Trabajadores en Madera

AÑO I - Núm. 5 | Montevideo, Noviembre de 1913 | Dirección: Calle Colonia 1689

Obreros en Madera escuchad

—

Si tuviéramos que juzgar el estado de ánimo de los obreros de Montevideo por los trabajadores en madera, podríamos decir sin temor a equivocarnos que está en plena decadencia, pero por verguenza para nosotros no es así, nuestros hermanos luchan frenéticamente y nosotros con una pasividad propia de borregos permanecemos inmóviles y alejados de las sociedades de resistencia.

Ante apatía tal más de una vez nos preguntamos.

¿Donde están los trabajadores en madera? (la respuesta es fácil) «Como los otros» en las tabe nas y los clubs políticos, las noches, allí van a concluir de degenerarse primero, y segundo servir de escalón a políticos farsantes que se ocupan en decirles y pintarles cosas muy lindas y glorias y todo esto despues, es un mito, despues de elejidos solo se ocuparán de hacer leyes que recaerán a agravar más la situación de los que han serbido de escalón.

Y en el Parque Central y el Hipódromo, los días de fiesta alli van a dejar los pocos reales que ganaron en la semana, (no importa que sus esposas e hijos pasen hambre) la cuestión es volverle al Burgués los reales que cobró el Sábado, por medio de las patas de un caballo, y por medio de un imbécil pateador fotbolista «y como se las menean.

Son todos unos perfectos Bo..... las asambleas gremiales las dejan para las paredes, los asuntos a tratar para los «Gallitos del Sillón», y saben bien que nosotros no queremos gallitos, nosotro debemos defender nuestros intereses, (y no el Vecino) no crean «señores» que con pagar 20 centésimos miserables qne pagan por mes, que ya está resuelto el problema (eso los que los pagan) que los que se distinguen por Bo..... (cada punto es una letra compónganla) prefieren embriagarse todos los días antes que dar algo para defender sus intereses mismos, y máxime que entre los carpinteros dicen que hay grandes intelectuales, pero ya dije donde pierden el tiempo; y dicho todo esto, si quereis ser, o dar prueba de ser hombres dejad a esos mercachifles de estos días, y dé no más concetos aquí espuestos quedan reafirmados por lo tanto se os invita para la asamblea de esta Federación que tendrá lugar en nuestro local el **Viernes 21 a las 8 p. m.** donde se discutarán intereses propios, y no agenos y más se reintegrarán la comisión de esta Federación os saluda.

El Secretario.

En Marcha

—

El mundo obrero está en marcha, camino de su emancipación. Faltarán tantas o cuantas etapas, que el número es lo de menos, pero marcha resuelto a hacer efectivo el reinado de la igualdad de esa igualdad de condiciones sin la cual todas las libertades políticas son un embuste y todas las felicidades una ilusión.

Ni clases, ni gerarquías, ni amos, ni esclavos. El hombre ha de ser igual al hombre. Todo individuo tiene derecho a vivir su completa, integral vida, tal como se lo forje él, no como quieren otros. ¿Quien del hombre al hombre hizo juez? preguntaba con razón Espronceda. Pues del propio modo puede preguntarse: ¿quíen confirió a unos pocos los titulos de propiedad privada sobre las riquezas creadas por el esfuerzo de todos los trabajadores?

Una clase privilegiada se hizo por la fuerza dueña de los destinos del hombre imponiéndole sus leyes..... Pues el esclavo deja ya de serlo, se rebela.

Una clase privilegiada se hizo dueña de las riquezas imponiendo al paria la servidumbre y la miseria..... Pues el paria se apresta á ser propietario.

Los obreros quieren gozar de la vida, cón una organización social pactadas por todos los hombres de la actual generación, no cual se ha heredado de la pasada y dejando a la futura la libertad de hacer lo mismo.

Los que se revelan contra la opreción tampoco van a dar leyes al porvenir.

El orgullo burgués, la vanidad burguesa, podrá llegar a no hacer caso del obrero organizado que se impone, y a coquetear con paliativos que no curan de raiz los males sociales, pero el obrero emancipado completamente en el ideal anárquico, continuará riéndose de esta necesidad, porque es sabido que nadie puede detener la accion de la única fuerza con que el hombre cuenta; el pensamiento que es libre como el aire, que no se encarcela ni se le mata; el pensamiento que nos enseña a ser libres y a organizar anárquicamente el mundo de las acciones y del trabajo.

C. Arbelo.

Alvino Cuenca y José Cansobre

En el próximo número nos ocuparemos de estos dos tránfugas, por ser vergonzoso el proceder de estos dos tipos.

Por la Huelga General

—

Abandonemos por un momento siquiera nuestras pequeñas rencillas y miserables pequeñeces que nos distancian unos de otros y dediquémoslo a reflexionar, reflexionemos sí, sin mirar quien lo ha propuesto ni que interés lo pueda guiar al proponerlo, solamente miremos si es conveniente y si hay sufisientes motivos para declarar la huelga general.

Si caminando por cualquier parte habiese encontrado un individuo inconsciente y me critica el proceder de los miembros de la F. O. R. U. al declarar la huelga general, no me extrañaría; pero no se trata de inconscientes, se trata de individuos conscientes, si, entre los mismos compañeros se discute si es justa o no es justa la huelga general, si hay motivos ó no y si los que son suficientes para ir a una huelga general, en fin, hasta se discute la oportunidad del movimiento.

Verdaderamente si no estuviéramos acostumbrados a luchar contra la indiferencia pública, o si no estuviéramos suficientamente convencidos del ideal que profesamos, este sería el momento de nuestro fracaso.

Vosotros compañeros, todos sabeis que la huelga general para nosotros no significa fiesta, sino al contrario, significa revuelta, significa iniciar en la lucha a la juventud, significa un ensayo de revolución social.

Si los ejércitos de todos los paises celebran maniobras para adiestrar prácticamente a la juventud en el arte de matar, también nosotros debemos aprovechar cualquier momento propicio para celebrar nuestros simulacros de revolución.

En cuanto a los motivos. ¿No es suficiente la injusticia que se está cometiendo con los compañeros Pita y Nivelli? Seis meses hace que están en la cárcel sin haber cometido ningún delito, y esto solo basta para que todo aquel que se crea ser, no ya anarquista sino hombre, esté conforme para ir a la huelga general y más allá si es preciso para arrancar de la cárcel a estos dos inocentes.

Si el caso Pita y Nivelli no fuera suficiente, tenemos a los compañeros de la fábrica de tejidos de Púrpura y Cía. en Paso Molino donde estaban empleados entre hombres y mujeres 500 obreros y hace un mes y medio están sosteniendo una brillante huelga.

Esta huelga en sí quizas para algunos no sería suficiente motivo para ir a una huelga general, pero se los da sobrado el proceder de la policía cuya parcialidad se manifiesta descaradamente llevando presos todo los días a cuantos obreros se le antoja, y a más no olvidemos que hay tres presos en la cárcel que están procesados por dicha huelga.

En Puerto Sauce también, en la fábrica de tejidos de Salvo Campomar hay otra huelga donde días pasados un empleado carnero de la fábrica disparó un revolver contra un grupo de huelguista hiriendo a una de ellas y por dicho motivo hubo 100 huelguistas presos.

En el Minuano también los picapedreros están en huelga que sumados con sus hermanos de Puerto del Suace y Paso Molino forman un total de 3000 obreros que luchan pidiendo pan y justicia, y vemos como el gobierno responde con la cárcel y las bayonetas.

¿Hemos de estar inmóviles ante tal espectáculo?

Cualquiera que estudie el movimiento obrero del país verá que la huelga general es inevitable y que los motivos sobran porque si los espuestos no bastaran hay todavía los atropellos policiales que se cometen todos los días contra compañeros, hay la carestía de la vida que hace que los artículos de primera necesidad se conviertan hoy en artículos de lujo y hay la horrible miseria que mina todos los hogares y que condena a todos por medio de la inacción a una muerte lenta.

Compañeros: Antes de caer extenuados por el hambre y soportar tantas infamias, hagamos un último esfuerzo, decretemos la huelga general que ella quizás produzca la chispa que ha de provocar el gran incendio.

¡Viva la Huelga General!

P. Muntado.

Montevideo, Noviembre de 1913.

¿Inconciencia o cobardía?

—

Esta es la pregunta que nos hacemos todos los obreros conscientes del ramo en madera, ante la decadencia gremial de estos últimos tiempos.

Dijerase que los trabajadores del escoplo y de la sierra no sufriéramos la tiranía patronal, y el peso abrunador de esta sociedad de zánganos y haraganes.

La inmensa mayoría han abandonado su puesto de combate, desmintiendo con su pasividad propia de cobardes, que son incapaces de un gesto noble y altivo para mejorar las míseras condiciones de vida en que se encuentran.

Esta cobardía o inconsciencia general, a provocado una reacción en los talleres, que se hace imposible la estadía en ellos a todos obreros de dignidad, y concientes de sus derechos de hombre.

La mayoría de los obreros soportan las canallerías patronales como perfectas bestias de carga, sumisas al mandato de sus amos. Esto es imposible que continue así; compañeros, hemos de ser rebeldes en todos los momentos, si queremos reivindicar nuestra dignidad ultrajada.

Hemos de contestar al menor insulto de cualquier negrero capatáz o patrón, dándole un buen martillaso por la cabeza. Es el único argumento que tiene la santa virtud de darnos el triunfo, y la única forma de poner una valla a las desmedidas ambiciones patronales.

¡Cese ya tanta inconsciencia! basta ya de cobardía! No permanescais compañeros impasibles ante el latigazo del tirano, impropio del hombre que vive en el siglo XX el siglo

de la luz, el siglo de los grandes acontecimientos que han de conmover al mundo.

Concurramos todos a nuestra sociedad de resistencia nuestra mejor compañera que tantas mejoras nos ha proporcionado. Todos palpamos las mejoras conquistadas por nuestra organización. Démosle otra vez calor y vida, entusiasmo y acción. Hagamos de la sociedad de resistencia un baluarte inespunable, donde se vayan a estrellar la prepotencia capitalista, y la nefasta acción de los traidores. Solo por nuestra rápida acción, lograremos algùn día libertarnos del yugo capitalista, estatal y religioso, viviendo entonces la vida plena y fecunda del amor.

Un Ebanista.

Catecismo Libertario

¿Que es la Patría?

Es un pedazo de tierra circundada por líneas convencionales a las que se da el nombre de fronteras; siendo dichas líneas un manantial perenne de desacuerdos, ambiciones y luchas fratricidas.

¿Que son fronteras?

Son esas líneas malditas què dividen el globo en patrias pequeñas.

¿Que es la bandera?

Es igualmente un símbolo convencional que han inventado los hombres para distinguir las patrias, y por la cual se inmolan estúpidamente millones y millones de seres racionales, que no vacilan en dejar en la orfandad a padres, esposas, hijos, hermanos etc.

¿Que es el soldado?

Es una autómata, víctima de los prejuicios sociales y políticos y verdugo de sus hermanos.

¿Que es el cuartel?

Es la «escuela del crimen» donde se prepara a los futuros victimarios.

¿Que es el militarismo?

Es la casta de privilegiados que funda en la fuerza el sostenimiento de las instituciones y el mantenimiento de las nacionalidades.

¿Que es la guerra?

Es el asesinato colectivo, en nombre de la patria, en resguardo de las instituciones existentes o en defensa de ideas ó prejuicios preconcebidos.

¿Cuales son las consecuencias de la guerra?

Que los soldados, esas víctimas propiciatorias, caigan fulminados por el fuego mortífero de los cañones y fusiles, en aras de un patriotismo artificial e improductivo, o por satisfacer el capricho brutal de los sistemáticos agitadores del cercenamiento humano.

Cual es el móvil de la guerra?

La ambición desmedida de la expansión territorial, con que sueñan los políticos filibusteros, a expensas de la necia credulidad de las masas inconscientes.

¿Que beneficio reporta una guerra a los obreros?

Que después de terminada esa bárbara carnicería humana en la que sus armas salieron victoriosas, regresan a sus hogares, inválidos incapaces para trabajar, y como una ironía del destino, sus mujeres y sus hijas prostituidas por los señores que tuvieron la audacia de enviarlos al matadero, no quedándoles más recursos que implorar la caridad pública, tal es el beneficio que les reporta sus cándidas creencias.

M. E. V.

EPICA

Cual ráfaga de viento que pasa
Destruyendo lo inútil y caduco,
Así es el ideal que arrasa
Cuanto a su paso la ignorancia puso.

Para el siervo que en los feudos pululaba
Por verguenza de la edad en que vivía,
La luz del ideal en su mente se apagaba
Porque el siervo aquel, tal vez no comprendía.

Pero hoy que el hombre ya respira
La fragancia de un porvenir hermoso
Dejadlo que también pulse la lira
Marchando al porvenir majestuoso.

P. Arandumo.

Montevideo, Noviembre de 1913.

Diálogo

Sorprendido a dos Lustradores de Muebles

Roberto ¡hola Andrés! Si vieras que satisfacción me causa el encontrarte.

Andrés. No veo el porque.

R.—Pues te lo diré; hace días tenía deseos de verte, porque como llegó a mis oídos que trabajas en la casa Caviglia, y como eres uno de los compañeros que más me inspiras confianza y al mismo tiempo, unos de los que conoces más el gremio, quería hacerte algunas preguntas al respecto.

A.—Puedes hacerlas, pues si de mi parte está el saberlas; las sabrás.

R.—Dime, es verdad, que han despedido a unos cuantos compañeros, que trabajaban en la casa, por falta de trabajo.

A.—Si, es cierto; despidieron varios pero no por falta de trabajo.

R.—Y como se explica eso?

A.—Muy fácilmente. El Burgués por lo visto, estaba aburrido del personal viejo, lo despachó y tomó personal nuevo.

R.—Y como es que los demás no han protestado, pues como les tocó a algunos, les podía tocar á todos.

A.—¡Protestar! y para que; Tu sabes tambien como yó, que en esa casa es la única que se trabaja a destajo. Y esos son los resultados de su manera de trabajar, alli, no existe el compañerismo, mientras ellos comen no se acuerdan si hay trabajadores del mismo oficio, que por falta de trabajo pasa hambre. Mira, cuando hecharon a esos, los demás en vez de protestar, se pusieron contentísimos...

R.—Egoistas.

A.—Pues se decían: ahora que hecharon a esos, tenemos el trabajo asegurado.

R.—Pero no se darán cuenta que el mal es para ellos mismo; que no habiendo unión nunca podrán hacer prevalecer sus derechos.

A.—Hablarles de unión, y a quién, a los que trabajen por pieza; no he dicho que allí no se conoce la solaridad, hablales de football o de tomar cañita con bitter y los tendrás contigo, pero hablarles de compañerismo si lo que buscan de hundirse uno a otro. Y esos son los males, de que cada obrero, quiere ser un pequéño Capitalista, sacándose los ojos unos a otros en vez de unirse; mie.tras el Burgués se r.e a mandíbula batiente al verlos tan necios.

R.—Y del capataz que me dice.

A.—Mira, eso lo dejamos para otro día, pues ya es la una y no me conviene perder 1/2 día de trabajo.

R.—Salud.

A.—Salud.

Porteño.

Patriotismo

—

Descúbrete víctima irredente—pueblo soberano—como irrisoriamente nombran los que ejercen en tí la soberanía: "descóbrete" ante la grandeza del vocablo que lleva por título este escrito y por el cual prodigas el resúltado de tus esfuerzos por el bien a los embaucadores que acuden a esta farsa para hacerte instrumento de acceso a sus egoistas aspiraciones. Sigue construyendo la esclalera cuyos peldaños han de dar . ascensión hasta la cima formidable y traidora a mortales que te inducen subrepticiamente a coadyuvar en pro de su anhelo, a proporcionarse la felicidad labrándote tu desgracia. Sigue derramando tu sangre en defensa de la patria y cuando el desengaño, esa convicción moral de todos nuestros errores llegue a tí, cuando tu espíritu después de haber malgastado toda su virilidad defendiendo inconcientemente cuusas injustas esté fatigado y no puedas dedicar las actividades de que te dotó la naturaleza a tu propia defensa, entonces recibirás como premio a las reverencias que dispensastes a esa gran palabra, a tus servicios nacionales, la sumisión en la indigencia y la pérdida de todos los derechos que te corresponden.

Mira al porvenir pueblo, no distraigas tu atención tan solo en el presente, piensa que la humanidad marcha de acuerdo con el desenvolvimiento intelectual de la época y si en esta en que vivimos no existe la suficiente cultura que requiere la existencia de la verdadera libertad, trata al menos de evitar el fin denigrante que te augura este previsor fin que te depara el procedimiento de los burgueses que guían. No te dejes fascinar por la serpiente envenenadora que confunde primero tu espíritu para magullar después tu cuerpo; no tiembles bajo su imperiosa mirada, que si moralmente te domina es su poder material suficiente para torcer su cuello y quedar vencedor. Revélate ante la influencia de las grandes palabras que desde tiempo inmemorial tienen prosternada a la humanidad.

La patria es como Dios una quimera, una idealización creada en los cerebros estultos de nuestros antepasados que ha venido sucediendo a las generaciónes. El patriotismo te dirán los cacógrafos que pretenden utilizarte con miras políticas a su medroso fin, es el sentimiento de amor a la nación es la autítesis de las relaciones cordiales que deben existir entre la humanidad; en cambio te harán ver en el fin que se propone la anarquía el exterminio de todo lo creado; a impulso de las pasiones nigrománticas de esos "demonios", los anarquistas.

El patriota lucha porque cree lenificar la opreción de un pueblo, combatienno al hombre.

El anarquista lucha por la creación de la verdadera libertad combatiendo a la ignorancia.

El uno se rebela contra su igual para satisfacer sus aspiraciones ambiciosas.

El otro se rebela contra la tiniebla de la estolidez para dar al hombre luz que ha de iluminar el sendero que lo guía.

En consecuencia, deduce cual de esas formas encierra en si mayor grandeza, de cual de ellas se desprende mayor altruismo, en cual se vé el verdadero distructor y por consiguiente a cual debemos prestar nuestro apoyo.

¡Que la luz de ideas libertarias ilumine tu inteligencia ¡ho víctima irredentariamente! ¡ho "pueblo soberano"! como irrisoriamente te nombran los que ejercen en tí la soberanía y te revele los designios del porvenir, para que arranque de ti la esclavitud. ¡Esa afrenta que mancilla tu condición de ser pensante.

De "Luz y Vida".

El burro y el amo

—

Cierto día, pastando un burro en un prado, se le acercó precitatamente su dueño gritándole:

--Corre, corre, huye por dios.

--¿Porqué tengo que huir?—le preguntó el burro.

—¡Ah! ¿No ves que viene el enemigo? ¡Huye, burro, huye!

—Pero, dime patrón, ¿si el enemigo me encuentra aquí me matará?—insistió el burro.

—Creo que no, porque tu vida será también útil a él.

—¿Y habrá peligro que me cargue con cuatro alforjas?—añadió el burro.

—Es imposible eso, porque en tu lomo no caben más que dos, que es lo que llevas por costumbre.

—Entonces,—concluyó el burro,—huye tú si quieres, ya que mi condición de bestia de carga no puede cambiar. Yo no me muevo de aquí... y continuó pastando.

Aprendan del burro del cuento, los obreros patrioteros.